

Inversiones Sólidas

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

El tema de hoy es "Inversiones Sólidas". Quiero compartir con ustedes lo que considero una de las mayores revelaciones de todos los tiempos. El domingo 12 de abril por la mañana, mi esposa despertó de un sueño profundo y, al despertar, una voz le habló con gran autoridad: "Debes dejar de gastar tus pensamientos, tu tiempo y tu dinero; todo en la vida debe ser una inversión.

Así que lo anotó rápidamente y fue directo al diccionario a buscar las dos palabras importantes de la oración: «gastar» e «invertir». El diccionario define «gastar» como «desperdiciar, malgastar, gastar sin obtener nada a cambio». «Invertir» es «gastar con un fin, del que se espera una ganancia». Entonces comencé a analizar la frase: «Debes dejar de malgastar tus pensamientos, tu tiempo y tu dinero, pues todo en la vida debe ser una inversión».

Al reflexionar sobre ella, vi dónde está todo AHORA; que a través de los portales del presente todo el tiempo debe pasar, y este AHORA psicológico, el estado en el que me encuentro ahora, no retrocede al pasado. Avanza hacia mi futuro. Entonces, lo que hago AHORA es lo más importante, y el pensamiento es la moneda del cielo. Es el dinero del cielo; y así, el pensamiento que ahora albergo, el pensamiento al que consiento, como se nos dice en Efesios: «Todas las cosas, cuando son admitidas, se manifiestan por la luz, y todas las cosas, cuando se manifiestan, son luz»; y la palabra «luz» se define como consciencia.

Así, el estado al que ahora consiento debe manifestarse, y cuando se manifieste, es solo ese estado de consciencia hecho visible, dando testimonio del estado en el que me encontraba. Así que, en cada instante, estoy gastando o invirtiendo. Desafortunadamente, la mayoría gastamos el dinero del cielo, y mañana, tarde y noche vivimos en estados negativos sin retorno, cuando fácilmente podríamos haber gastado, no gastado, sino invertido ese momento, para que al final del día tuviéramos una cartera maravillosa.

La persona de espíritu religioso invierte posiblemente el domingo por la mañana. Durante el servicio se eleva por un momento; si no es demasiado crítico, podría dejarse llevar por el himno; podría dejarse llevar por el solo, la música de órgano, el discurso desde el púlpito, y por un momento invierte; pero el resto de la semana lo dedica. Ahora sabes por experiencia que si inviertes todo tu dinero en una gran empresa, puede ser maravilloso, puede ser sólido, pero al final del año los directores pueden decidir reorganizarse y, por lo tanto, aprobar el dividendo.

Si dependías de un cheque de dividendos para tus necesidades diarias, aunque sea una empresa buena, sólida y maravillosa, cuando aprobaron el dividendo, entonces debes vender algunas acciones, aumentar tu capital o pedir prestado. Aunque en cualquier momento podrías tener una cartera maravillosa, si una aprueba un cheque de dividendos, no importa. Si dedicas cada momento a pensar positivamente, a pensar de forma constructiva, no aceptando ningún rumor que no contribuya a la

realización de tu deseo, sea cual sea —puede ser el hecho más obvio del mundo—, si no contribuye a la realización de tus sueños, no lo aceptes.

Si lo haces, estás gastando; si, no por negación, sino por total indiferencia, por total rechazo, te centras en lo que desearías haber oído en lugar de lo que oíste, estás invirtiendo. Lo que importa no es escuchar, sino admitir la verdad. Todo cuando se admite, no todo cuando se escucha, pero si das tu consentimiento, si lo aceptas como cierto; entonces, o gastas por aceptación o inviertes, dependiendo de la naturaleza del estado aceptado.

Así pues, esta revelación que recibí a través de mi esposa es una de las más grandiosas que he escuchado. Si se hubiera narrado en nuestra Biblia, se habría expresado en su peculiar métrica: «Y el Señor Dios le habló hoy y le dijo a ella, su sierva». Y habrían dicho qué revelación habría llegado de esa manera, pero llegó a una esposa normal y natural, llegó de una manera normal y natural para instruir la no solo a ella, sino también a su esposo, pues fui la primera a quien se la contó, y no puedo expresar lo que ha hecho en mí desde que la escuché la mañana del 12 de abril, pues me hizo más consciente del momento, mucho más consciente de cada momento del día, de modo que no lo estoy desperdiciando; debo invertir; el tiempo es demasiado precioso y porque estos momentos no se desvanecen, no pasan.

Siempre avanzan hacia mi futuro, ya sea para confrontarme con un desperdicio o para mostrarme una maravillosa rentabilidad; si invierto, es con un propósito y, por lo tanto, espero, no solo espero, sino una recompensa: espero un beneficio de mi inversión. Así que un momento invertido ahora, hoy mismo, podría mañana generar grandes dividendos. Hace dos semanas conté una historia sobre Jimmie Fuller.

Bueno, no conocía todos los detalles, pero después de la reunión, docenas de ustedes me dijeron, no solo después de la reunión de ese día, sino también después de mis reuniones en el Teatro Ebell, que Jimmie Fuller, para haber amasado la fortuna que amasó, debía tener un gran capital. Bueno, no pude confirmar ni negar su audaz afirmación, pues hablaron como si lo supieran, y muchos de ustedes casi me convencieron de que tenía un gran capital y por eso lo convirtió en grandes ganancias. Así que el viernes por la noche le pedí que me contara más detalles.

Me dijo: «Cuando viniste aquí hace cuatro años, Neville, vine a escucharte. Mi esposa me preguntó: '¿Por qué vienes a escuchar a Neville? ¿Quién te habló de Neville?」 Dijo, encendí la radio una noche y escuché Dr. Bailes Nunca había oído hablar de él. Al final de su conferencia, que disfruté muchísimo, dijo que Neville vendría a hablar por nosotros y que era IMPRESCINDIBLE.

Bueno, la noche siguiente, me gustó tanto... Dr. Bailes Que lo puse en marcha la noche siguiente, y durante las dos semanas siguientes no dejó de promocionarte, y fue tan generoso en sus elogios que

pensé que tenía que escuchar a este hombre. Así que cuando llegué, disfruté de lo que oí el domingo por la mañana, y luego anunciaste que darías una charla la noche siguiente en este lugar, pero eran dos dólares.

Bueno, dijo, entre yo y el siguiente, en realidad tenía cincuenta y cuatro dólares. Tenía esposa y un niño pequeño; no podíamos dejarlo solo; era un bebé: significaba una visita de seguimiento, pero mi esposa y yo asistíamos a todo lo que ofrecías y una noche no pudimos pagar la visita de seguimiento; simplemente no teníamos, pero tomamos nuestro último, que eran cincuenta y cuatro dólares, y asistimos a todas tus reuniones, los dos, y una noche no teníamos para pagar esa visita de seguimiento. Tres años después, Neville, no había demostrado tu teoría.

Ya conoces mi problema, como te dije antes. Quizás haya alguien aquí que no lo haya oído: el hombre es negro, y su problema era que, por ser negro, todas las marcas y galones del mundo estaban en su contra. Intenté convencerlo de que solo en su mente se habían colocado esas marcas; su aceptación de eso como restricción la convertía en restricción, pero si tan solo pudiera abandonarla mediante la no aceptación, mediante la indiferencia total hacia el pigmento de la piel, podría alcanzar todos sus sueños aceptándolo ahora.

Bueno, el año pasado, Jimmie Fuller, con total aceptación, invirtiendo su momento, su ahora, ha generado una ganancia neta de doscientos cincuenta mil dólares. No tenía ni un centavo al empezar; no recaudó un gran capital; no lo tenía. Solo invirtió la moneda de Dios. Dios se la dio. Le dio el momento, que es tiempo. Así que, en lugar de dedicar su pensamiento, que todos tenemos, y su tiempo, que todos tenemos, no tenía dinero, pero sabía que el pensamiento era dinero; así que invirtió su pensamiento en el ahora, sabiendo que no iba a retroceder ni desaparecer; era una inversión: avanzaría hacia su futuro.

Pues sí. Avanzó tanto que me dice que ahora todo lo que toca se convierte en oro. Ahora tiene tres hijos; vienen aquí todos los domingos a la escuela dominical: no quiere que sus hijos empiecen con sus galones, así que quiere que sientan lo que esta Iglesia da. Así que todos los domingos, Jimmie me cuenta que muchos domingos le apetece irse a la playa o a la montaña con su esposa, pero no va porque quiere que sus hijos tengan una oportunidad que él no tuvo.

Dice: “Mi gente era muy religiosa, pero debieron adorar a un Dios muy pobre, pues estaban sumidos en la pobreza. Así que simplemente no me acercaba a las iglesias de mi madre, mis hermanos y esta gente, porque no podía concebir que un Dios así nos hiciera eso; sin embargo, nunca faltaban al servicio. Porque cuando encontré en esto lo que encontré aquí en esta Iglesia de la Ciencia de la Mente, llevé a mis hijos a la Escuela Dominical.

Ahora bien, esto es lo que les sucedió. Aquí Dios es amor, y el amor los rodea, y no conocen nada más que amor, que Dios es amor. Porque un día mi hija, la más pequeña de los tres, estaba muy enferma, con un resfriado terrible. Y esa noche, cuando los niños rezaron, estas fueron las palabras que usaron: ‘Gracias, Dios, esa hermana estará perfecta mañana’. No podían mirar a la niña, enferma como estaba, y decir ‘Gracias, Dios, esa hermana está bien ahora’, sino decir ‘Gracias, Dios, esa hermana estará perfecta mañana’.

Aquí Dios es amor, y el amor los rodea, y no conocen nada más que amor, que Dios es amor.

Neville, fue un milagro. Al día siguiente, la niña estaba perfecta; no había “La señal de un resfriado: una ausencia total de todo lo que vimos la noche anterior, y estos dos hermanitos simplemente dieron gracias”. Ahora, él quería un reloj. No se lo daría. Podría haberle comprado mil relojes. Quiero que mi hijo pequeño aprenda una ley que desconocía hasta hace poco.

Así que llenó su mente con la posesión de un reloj, y habló del reloj como un reloj "vivo": uno que hace tictac, uno que está vivo, no un reloj de juguete. Así que llenó su mente con la posesión del reloj. De camino a la escuela encontró un reloj "vivo". Ahora conoce el funcionamiento de la ley: que la aceptación completa del estado en la conciencia debe resultar en una externalización del estado aceptado.

Así que, si acepta el reloj, no necesita recurrir a su padre terrenal como el medio a través del cual le llegará. No quiero pensar ni por un segundo que tenga que señalar a su madre o a su padre como los únicos canales por los que le llegará su bien. Quiero que reconozca a un Padre Infinito, el Padre de todos nosotros, que le dio, como me dio a mí, todo lo que aceptaré.

Quiero que mis hijos lo aprendan como yo lo he aprendido. Sí, podría colmarlo de regalos, pero entonces me vería como el único medio para recibirlos. Eso no debo aceptarlo. Así que deberías asegurarte de que los niños y niñas vivan según esta ley. Para ellos, Dios es amor, y la única realidad y amor los rodea. Así que nunca faltan a la escuela dominical aquí.

Para ellos, Dios es amor, y la única realidad y amor los rodea.

Luego me cuenta todas las demás cosas maravillosas que han sucedido por la simple aceptación de esta ley. Dijo: “Conseguir mi auto, este Cadillac descapotable, lo tomé con mucha libertad. Me senté tranquilamente en mi sala y conduje mi Cadillac, y simplemente lo tomé con mucha libertad”, dijo. “No le puse mucho esfuerzo, lo acepté y luego, cuando decidí comprarlo, simplemente hice tres llamadas telefónicas y ese día conducía este auto, Neville.

Ahora todo sucede así. Hoy, en lugar de ir a la oficina y trabajar en ella, trabajo entre bastidores. Me siento todo el día y escucho los buenos informes de mis empleados; todo mi personal de oficina debe darme buenas noticias, lo único que me permito escuchar. Conduzco mi auto; estoy en la oficina; estoy en casa; estoy en la oficina, pero solo escucho buenas noticias, y rara vez voy físicamente a la oficina para trabajar, así que estoy entre bastidores solo escuchando buenas noticias.

Así que he olvidado por completo el supuesto pigmento de la piel y, Neville, honestamente puedo decirte hoy que me siento más bendecido que todos los hombres por haber nacido... un negro. Estoy tan orgulloso de haber nacido negro; estoy tan orgulloso de serlo. Y aquí hay una historia que les interesará a todos: dijo: "Tenía una propiedad que vender, tenía ciertas cosas en inversiones para quienes tuvieran dinero, así que lo anuncié y un hombre me llamó por teléfono.

Vio el anuncio y me preguntó si yo era el caballero, así que le dije que era el que tenía la propiedad. Lo primero que me dijo fue: "No quiero ninguna propiedad de negros". Jimmie dijo: "No respondí, como si ni siquiera hubiera oído la palabra. Si quiere ser prejuicioso, puede serlo, es su derecho. Si quiere ser tonto al respecto, es su derecho. Puede gastar; no necesita invertir".

Así que le dije: "Está perfectamente bien, señor, tengo todo tipo de propiedades, tengo todo tipo de cosas para su inversión". Una semana después me llamó y me dijo: "¿Podría venir a verme?" Dijo: «Fui a verlo. Al bajar del coche, casi se le doblaron las rodillas, pues no sabía que un negro venía a verlo, y un negro subió las escaleras hasta su sala». Dijo que en cuestión de minutos compró 37.000 dólares míos que le ofrecí.

Dijo que los primeros 25.000 dólares que compró los compró simplemente para recuperar su rostro, y los 12.000 dólares restantes los compró porque era una muy buena inversión. Bueno, desde entonces este caballero ha gastado decenas de miles de dólares conmigo y me llama constantemente para agradecerme por ser una inversión tan maravillosa. He aquí un hombre orgulloso de su piel; no tiene prejuicios, porque eso es gastar su tiempo; no puede permitirse gastarlo.

Así que, en armonía con la revelación dada a mi esposa, dejemos ahora de malgastar nuestros pensamientos, nuestro tiempo y nuestro dinero. Porque todo en nuestra vida debe ser una inversión. Conocemos la verdad. Esta plataforma irradia la verdad. Se les dice que todo procede de su propia conciencia, pero lo que usted y solo usted acepta como verdad, se exteriorizará y se moldeará en su entorno.

Todas las condiciones que encuentre simplemente darán testimonio del estado que ha aceptado. Bueno, si no le gusta lo que está encontrando, entonces deje de gastar y aprenda el arte de la inversión, pues cada momento es una oportunidad para invertir, no para gastar; pero, por otro lado, usted y yo somos libres, somos libres de malgastar cada moneda del mundo. A eso tenemos derecho,

somos seres libres, podemos gastar, no necesitamos invertir, pero si sabe que puede invertir, ¿por qué no elegir el camino más sabio?

Ahora se nos dice en el capítulo treinta del Libro de Deuteronomio: “El mandamiento que yo te ordeno hoy no es oculto ni está lejos. Está cerca de ti; está en tu boca y en tu corazón. Ahora, pongo ante ti hoy, la vida y el bien, la muerte y el mal, la bendición y la maldición. Elige la vida, elige la bendición”. Pero la elección es nuestra porque somos libres.

Él pone ante nosotros este día, en este mismo momento, un mandamiento. Él pone todo ante nosotros; no está lejos, está en nuestra lengua ahora mismo. Y ante mí ahora hay una bendición o una maldición; puedo aceptar el hecho de que no te gusta; no importa, puede que me ames; pero si acepto el hecho de que no te gusta, que no te gusta la enseñanza, estoy perdiendo el tiempo.

Mañana me demostrarás que he perdido el tiempo con tu comportamiento en relación conmigo. Por otro lado, si acepto que te gusta, porque lo estás demostrando, entonces no me cabe duda de que no podrías hacer otra cosa que contribuir a esta enseñanza. Así que me toca a mí bendecirme o maldecirme. Puedo elegir la vida o la muerte. Puedo elegir el bien, pero soy libre, puedo elegir el mal.

Depende completamente de mí. Pero si tú y yo amamos esto, lo aceptamos y lo creemos, entonces somos verdaderamente sabios si, sabiendo que todo está ante nosotros, salimos decididos a convertirnos en inversores, no en gastadores, en no malgastar ni desperdiciar nuestro patrimonio, sino en invertirlo con un propósito. Cada momento, sé consciente del momento, ¿qué estás haciendo?

Acepto ahora que soy un ser noble, digno y maravilloso, que mi padre está orgulloso de su hijo, que es como él. Así que no escucharé ni aceptaré como cierto nada que no contribuya a ese noble concepto que tendré de mí mismo. Porque veré que estoy seguro, y tal vez un titular asombraría al mundo, pero no lo aceptaré, pues si no lo admito, no puede salir de mí.

Porque todo, cuando se admite, se manifiesta, no a menos que se admita. Así que, si ahora admito que uso este momento para invertir, si soy lo que la razón niega, lo que mis sentidos niegan, y sigo con esa suposición, sabiendo que aunque no se confirme esta noche ni mañana, seguiré viviendo con la suposición de que soy lo que quiero ser y todo el día sintonizaré y escucharé solo las buenas noticias. Sé que estas son inversiones y que mañana deben llegar los dividendos.

Deben llegar. Esa es la ley de nuestro ser. Así que, todos los presentes, tómenlo en serio, y aunque no necesiten dinero, y por eso les digo a los cientos de ustedes que me dicen en privado: "Debía tener dinero", les digo que ahora conozco la historia; no la sabía cuando afirmaron con valentía que tenía dinero, pero ahora la sé de la fuente. Solo tenía 54 dólares, y los 54 que gastó en asistir a mis re-

uniones, incluso cuando no podía gastar ni un dólar en una sentada; así que les digo que no lo tenía; lo tiene hoy.

Pero no necesitas ni siquiera \$54.00. Todo lo que necesitas es tiempo y lo tienes, es ahora. Todo lo que necesitas es el pensamiento, eso es dinero. Así que en lugar de gastar eso ahora, y gastar el pensamiento en el ahora, inviértelo ahora, para tu ahora, este mismo momento mientras estoy aquí y me bajaré de la plataforma en un rato, y pensarás, bueno, ahora esto se ha ido, volverá el año que viene, esto no se ha ido.

Lo que estoy haciendo ahora no se va a escapar; va a seguir adelante y encarnarse como una condición, encarnarse como la circunstancia de mi vida. Para que mis ahora, mis reacciones a lo que estoy escuchando, diciendo y viendo, todas mis reacciones estén en el ahora, y mis reacciones estén deletreando mi mañana. Así que lo repetiré, a través de la puerta del ahora, porque él dijo: "Yo soy la puerta", Yo soy siempre está presente en primera persona.

No yo era la puerta, o yo seré la puerta; "Soy la puerta", "Soy la resurrección", así que lo que hago en el presente, ahora, no retrocederá, sino que avanzará hacia mi futuro, pues por la puerta del presente, del ahora, todo el tiempo debe pasar. Ahora, no lo malgastes mientras pasa; al pasar por la puerta del ahora, inviértelo. Que cada momento de tu vida sea positivo, constructivo y noble.

Te prometo un futuro maravilloso, saludable y radiante si inviertes en el ahora. Siendo esta mi última charla por un tiempo, me gustaría que, mientras tenga esta oportunidad, ya que el teatro, el Ebell, no puede acogerlos a todos, vinieran esta semana y que sea realmente fructífera y maravillosa. Pero sé que no todos podrán asistir al Ebell; así que, al entrar, una señora me dijo: «Neville, lo dejaste muy claro el viernes por la noche; algo que no había visto antes, pues nos dijiste que este año trajiste una revelación maravillosa: la gran diferencia entre pensar desde un final y pensar en un final.

Lo has enfatizado una y otra vez desde que estás aquí, pero no lo entendí hasta el viernes». Le pregunté: «¿Y cómo lo entendiste?» Ella respondió: «Tu imagen del balcón y el escenario». Pues bien, ahora tenemos la misma situación aquí. Tenemos un balcón, por lo tanto, tenemos un escenario. Si ella, después de oírlo tantas veces, no lo entendió, es probable que muchos de ustedes tampoco.

Bueno, ahora lo entendió con mi ejemplo, así que lo repetiré para que todos lo entiendan. Dije que cuando un hombre aprende el arte de pensar desde el fin, es dueño de su destino, pues define su fin, formula un propósito en la vida y luego se siente en la situación de ese fin. Así que piensa desde él en lugar de pensar en él. El hombre promedio define sus sueños, pero permanece aquí, observándolos antes de pensar en ellos.

El hombre sabio ocupa el estado de sus sueños, por lo que irradia desde él, piensa desde él. Y luego, para usar este pequeño ejemplo: estoy aquí mirando el auditorio, y describiría este teatro desde este ángulo, porque lo estoy viendo desde el escenario. Tú, sentado en el auditorio, o sentado en el balcón, lo estás mirando desde ese estado, por lo que verías la pantalla y al orador.

Así que la diferencia entre nosotros es que vemos el mismo teatro desde diferentes ángulos. Yo lo definiría desde aquí; tú lo definirías desde allá. Si quisiera entender tu punto de vista, estando aquí, asumiría que estoy sentado donde tú estás y, por lo tanto, en mi imaginación, miraría desde esa posición. Entonces tendría que ver el escenario, no el auditorio; vería lo que está detrás de mí, este ciclorama, y describiría el teatro desde esa posición en la que supongo estar.

Ahora bien, si esa posición representa, por ejemplo, una de seguridad y esta otra de inseguridad, asumiría, al estar físicamente aquí, que ahora estoy seguro. Y para demostrarlo, miraría desde el estado de seguridad, así que describiría el mundo en relación con mi suposición. Si todavía veo lo que veía cuando estaba inseguro, no he logrado alcanzar ese fin deseado; solo sigo pensando en él.

Así que la gran diferencia entre pensar desde y pensar en debe ser claramente vista, y luego ver la sabiduría de aprender el arte de pensar desde un fin deseado. Así que, observa tu mundo, formula tus hermosos objetivos en la vida y simplemente pregúntate: "¿Cómo sería si fuera cierto que ahora encarno ese estado? ¿Cómo me sentiría?" Y en respuesta a esa pregunta surgiría un sentimiento, un sentimiento que corresponde a ese fin.

Aprende entonces a pensar desde ese fin; aunque la razón lo niegue, aunque todo lo niegue, tú ocupas ese fin. Es ahora, lo estás invirtiendo y estos se harán realidad en tu mundo. Ahora, otra idea que intenté aclarar, y que según Jimmie Fuller fue una de las claves de su éxito, es que cuando la acción del hombre interior se corresponde con la acción que el hombre exterior debe realizar para satisfacer su deseo, sin duda lo realizará.

Somos dos: un hombre interior y un hombre exterior. El hombre exterior siempre dice: «Yo no puedo hacer nada por mí mismo; el Padre dentro de mí, este ser interior, hace el trabajo. Lo que yo le veo hacer, yo, el exterior, también lo hago». Así que existe un yo interior. Si ahora me sentara aquí e inmovilizara mi cuerpo relajándolo, y luego imaginara lo que el exterior tendría que hacer para satisfacer su deseo, y con el exterior relajado, simplemente imaginaría que realmente lo soy ahora, así que mantengo el cuerpo inmovilizado, pero imagino que realmente lo estoy experimentando ahora.

Experimentaría en mi imaginación lo que tendría que experimentar en carne y hueso para apaciguar el deseo, y luego imaginaría ese estado una y otra vez, para que las acciones del hombre interior se correspondieran con las acciones que el exterior debe realizar para realizar el deseo. Cuando eso suceda, te prometo que se hará en carne y hueso; ningún poder del mundo podría detenerlo cuando

estas dos acciones coincidan, pero que siempre sea desde tu interior. Y ahora, al final del silencio, esto es lo que hacemos.

Sabiendo que cada vez que ejercitamos nuestra imaginación con amor por otro, estamos, en realidad, y literalmente, mediando entre Dios y el hombre. Así que podemos sentarnos en silencio en la oscuridad y simplemente escuchar como si oyéramos el buen informe que queremos oír. Miramos hacia la oscuridad e imaginamos que vemos lo que queremos ver. Esto es, entonces, invertir estos dos minutos; hemos tomado los momentos que conforman dos minutos y realmente los estamos invirtiendo ahora.

Sabiendo que cada vez que ejercitamos nuestra imaginación con amor por otro, estamos, en realidad, y literalmente, mediando entre Dios y el hombre.

Así que, cuando tome la silla y las luces se apaguen, escuchemos y parezcamos estar oyendo y viendo lo que queremos oír y ver. Y realmente estamos cumpliendo el mandato de esa maravillosa voz que le habló a mi esposa cuando le dijo: «Debes dejar de malgastar tu tiempo, tus pensamientos y tu dinero. Porque todo en la vida debe ser una inversión». Que estos dos minutos sean tu mayor inversión.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.